

SESIONES ORDINARIAS

2002

ORDEN DEL DIA N° 220

COMISIONES DE FAMILIA, MUJER, NIÑEZ Y ADOLESCENCIA Y DE PETICIONES, PODERES Y REGLAMENTO

Impreso el día 23 de mayo de 2002

Término del artículo 113: 3 de junio de 2002

SUMARIO: **Sala** de reuniones de la Comisión de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia. Designación de la misma con el nombre de “Evita”. **Morales.** (1.228-D.-2002.)

Dictamen de las comisiones

Honorable Cámara:

Las comisiones de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia y de Peticiones, Poderes y Reglamento han considerado el proyecto de resolución de la señora diputada Morales por el que se designa con el nombre de “Evita” a la sala de reuniones de la Comisión de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia de la Honorable Cámara; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconsejan su aprobación.

Sala de las comisiones, 9 de mayo de 2002.

*Silvia V. Martínez. – Alejandra B. Oviedo.
– María del Carmen C. Rico. – Jorge C. Daud. – Beatriz N. Goy. – Miguel R. D. Mukdise. – Ricardo C. Gómez. – Sergio Acevedo. – Elda S. Agüero. – Marta del Carmen Argul. – Daniel A. Basile. – Adriana Bortolozzi. – María L. Chaya. – Gerardo A. Conte Grand. – Eduardo R. Di Cola. – Dante Elizondo. – María del Carmen Falbo. – María A. González. – Mónica A. Kuney. – Elsa G. Lofrano. – Cecilia Lugo de González Cabañas. – Adrián Menem. – Aldo C. Neri. – Blanca I. Osuna. – Claudio H. Pérez Martínez. – Olijela del Valle Rivas. – Héctor R. Romero. – Irma Roy. – Roberto M. Saredi. – Rosa E. Tulio. – Jorge A. Villaverde.*

Proyecto de resolución

La Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE:

Designar a la sala de reuniones de la Comisión de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia con el nombre de “Evita”.

Nélida B. Morales.

INFORME

Honorable Cámara:

Las comisiones de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia y de Peticiones, Poderes y Reglamento consideraron el proyecto de resolución de la señora diputada Morales por el que se designa con el nombre de “Evita” a la sala de reuniones de la Comisión de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia de la Honorable Cámara.

Es María Eva Duarte de Perón, sin lugar a dudas, una de las mujeres más prominentes del siglo XX. Hoy en el siglo XXI y en el 50° aniversario de su paso a la inmortalidad rendirle este homenaje es de estricta justicia.

Fue una iluminada por la llama de un amor sin límites por la causa de un pueblo a la que ató su destino. Rápida y resuelta en sus decisiones, certera para encontrar el camino verdadero, la solución mejor. Era suyo el privilegio de verlo todo claro. La apreciación exacta de los hombres, de los problemas, de las cosas.

¿Intuición? Dice Eva Perón: “Cuando algunos elogian mi intuición se refieren siempre al rápido conocimiento que tengo de las personas con que trato. A veces he confiado en quienes muchos desconfiaban y otras he desconfiado de quienes todos

creían. Casi siempre el tiempo me ha dado la razón ¿Esto es una virtud misteriosa? Yo creo que no... Yo he mirado siempre a las personas de una manera distinta que no es la que sirve a la inteligencia de los demás: yo miro a través de un cristal muy fino, el amor... El amor alarga la mirada de la inteligencia...”

Ella eligió ser Evita.

“Cuando un pibe me nombra Evita me siento madre de todos los pibes y de todos los débiles y humildes de mi tierra.”

“Nadie sino el pueblo me llama Evita.”

“Cuando un obrero me llama Evita me siento con gusto compañera de todos los hombres que trabajan en mi país y aun en el mundo entero.”

“Cuando una mujer de mi patria me dice Evita yo me imagino ser hermana de ella y de todas las mujeres de la humanidad.”

“No asumo así un honor, sino una responsabilidad.”

Nadie puede negar que existió en nuestra patria un antes y un después de Evita. Hizo de la justicia social su lema de vida y toda su labor fue prueba de ello, hasta convertirse en una conciencia colectiva que va más allá de su época y de las ataduras que generan las pertenencias sectoriales.

Se universaliza como símbolo incontrastable de reconciliación con los valores más profundos del pueblo, la esperanza, el compromiso y la solidaridad.

Evita trasciende el propio mito a su memoria, toda vez que se siente vívidamente a la mujer detrás de la imagen, a la fuerza detrás de cada decisión, a la

mística detrás de la lucha y al compromiso inclaudicable de su vida dedicada a una causa que se resume en su frase: “Donde existe una necesidad hay un derecho”.

María Eva Duarte de Perón, como era la formalidad de su nombre, nació el 7 de mayo de 1919 en Los Toldos, provincia de Buenos Aires. Sus años de lucha pública se desarrollaron entre 1945 y 1952, cuando a los 33 años la sorprende prematuramente la muerte.

Nunca tuvo un cargo oficial, y en realidad no lo necesitó para convertirse en símbolo de solidaridad para los trabajadores, los necesitados, los enfermos, los niños, los ancianos, la familia, las mujeres.

Detallar su obra excede largamente el marco de esta fundamentación. Recordamos entre otras, la creación de hospitales, centros para niños, escuelas, hogares de tránsito, hogares para ancianos, escuela de enfermería, el Partido Peronista Femenino. Conquistó los derechos políticos de las mujeres argentinas, logrando que se sancione la ley que permitió el voto femenino, la que se aprobó en 1947 y se hizo efectiva, por primera vez, en las elecciones de 1951.

Bautizar esta sala de reuniones con su nombre es encontrarnos a diario con su obra y es una forma de motivarnos con su ejemplo.

La vida y la obra de Evita testimonian, no sólo un pasado venturoso sino un presente esperanzado, una promesa de amor, una razón de justicia.

Silvia V. Martínez.